vamos á moderar el tono de esas notas, porque, verdad y todo, perjudican mi empresa. Cuando no las cajas de los tipos, arreglan el asunto en compadrazgo los tipos de las cajas. y.... la paz social sigue marchando. La puerta del periódico se cierra para el escritor, pero en cambio no se abre para él la puerta de la cárcel. ¿Queréis mayor ventura?

De clases sociales sólo hablan aquí los escritorcillos demagogos que han leído á Kropotkine sin entenderlo. De las últimas capas de la sociedad revientan nuestros hombres notables. La bondad de las aristocracias es tal, que les perdona la vida á esos audaces y los deja subir por su propio esfuerzo á la altura á que alcance su genio. Verdad es que los hijos de la holgura rara vez descuellan en algo que no sea la atonía viciosa del proletario, con lo cual dan el más vivo y noble ejemplo de nivelación social.

Los escándalos y los crímenes se penan por igual. La levita no es aquí, como en otras partes, poderosa eximente ante los tribunales de Justicia; y cuando algún niño expósito aparece en una puerta, la investigación del periodismo y de la Justicia no se detiene jamás ante la excelente calidad de los pañales. La *orillera* y la *dama* desnaturalizadas van juntas á la picota de la expectación pública.

Los viciosos son rechazados por igual de los hogares sanos, y nadie piensa aquí ni en broma, que es menos digno de censura un *decente* en estado de ebriedad, que un simple obrero intoxicado.

Viviendo en esta Jauja, ¿para qué uniones? Que se asocien en buena hora los débiles, los desamparados, los que tienen frío ó necesitan defensa. Los felices, bien están aislados reventando de hartura.

Estas y otras cosas más iba á contestar á los hermanos batalladores del Salvador, cuando llegó á mis manos la *Hoja Obrera* proclamando una aparición consoladora: "*la sociedad de trabajadores.*" En ese instante, por feliz asociación de ideas, recordé la "*Sociedad Tipográfica de Socorro Mutuo*" que tan gallardamente atravesó ya, sin zozobrar, los oleajes de una lucha política, y desde luego me encaminé hacia las puertas de ambos centros con la carta de los trabajadores salvadoreños.

Que ella sea bien recibida y mejor correspondida.

Y que yo pueda dar cuenta de la honrosa encomienda, en estos términos: están Ustedes servidos, amables compañeros. Su intento de fraternidad quedó entre corazones sinceros y bien encaminados, á quienes hoy reune una estupenda aspiración.

¿Pedir al Gobierno que en breve ha de inaugurarse, algunos empleos en el Congreso? No, eso sería pequeño y lamentable; exigirle el primer paso en el camino de las reivindicaciones obreras bien comprendidas, con la fundación de la escuela de Artes y Oficios.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

San José, setiembre 20 de 1909.

Para José María Zeledón.

Compañero:

Recoja el aplauso y la gratitud que nuestra sinceridad ha depositado en esta frase para el batallador inquebrantable, para el escritor galano y para el compañero de verdad, que—á diferencia de otros,—está á nuestro lado porque junto á nosotros están también los ideales que su pensamiento ama. Anhelamos su compañía y la ausencia de los que se acercan para mutilar ese nuestro humilde esfuerzo que no han querido levantar con la grandeza del suyo

JUAN ELÍAS HERNANDEZ.

Notas y comentarios

Bajo el mote general de "Notas Obreras," *La Información* del martes pasado publicó las siguientes:

"Nótase en esta capital y en las cabeceras de provincia cierto movimiento político entre las clases obreras, que parece obedecer á alguna Directiva Central bien organizada.

"Hoja Obrera"

Se llama un periódico semanal que salió el domingo pasado, redactado por el artesano y ex-regidor municipal don Gregorio Soto, que viene predicando la solidaridad entre los de la clase.

La Información hace presentes por la dicha hoja las muestras de simpatía más sincera y espera verla muy pronto convertida en diario.

Antier noche

se reunió un grupo grande de obreros con el objeto de formar un club. La Directiva del mismo quedó organizada así: Presidente, don Salomón Vargas; Vice-presidente don Arturo Zúñiga; Tesorero, don José Santos Porras; Secretario don Pedro F. Rojas; Vocales, don Máximo Zamora, don Elías Sánchez, don Bruno Castro, don Juan R. Herradora y don Juan Mena; Fiscal, don Agustín Montero Barrantes. Queda prohibido el nombramiento de socios honorarios."

***

La "Sociedad de Trabajadores," así como el grupo de hombres independientes que alienta el esfuerzo de esta hoja, son dos entidades ligadas entre sí por la identidad de sus aspiraciones, pero dueñas, cada una, de sus actos, y ajenas á otros impulsos que los propios de la colectividad que constituyen.

La labor de los pensadores sinceros y de los honrados trabajadores de todo el mundo, es, sin duda, la principal impulsora de la agitación sociai de estos días; y satisfacción nuestra será merecer la complacencia de los pocos que con lealtad han tenido para los oprimidos de este suelo el calor de sus alientos valerosos y el denuedo de su inteligencia batalladora. Y de muy buen grado, aunque nunca servilmente, aceptaríamos que ese núcleo de conciencias emancipadas endilgara en aquellas condiciones el empeño de mejora de los hombres de nuestra clase.

Pero ya que las maquinaciones, hipócritas ó francas, de nuestros eternos enemistados no han de asustar ya á nuestras convicciones, y ya que las conciencias honradas y las voluntades inteligentes harán con las nuestras una sola conciencia enorme y una sola voluntad inmensa, vamos muy bien como vamos, sin directores de ésta ó de la otra clase, que nos harían estar siempre desagradados por el recuerdo de los colegios dirigentes estatuidos en los días en que se debaten los mezquinos intereses, cuando se implora el querer de las multitudes y se licencian los profesionales de la política.

***

Ya está dicho: es una colectividad solidaria en los empeños y en las responsabilidades la que realiza la labor de esta hoja. Por eso no queremos que se eche sobre ningún hombre solo, la carga de sostener y amparar el criterio que en ella domina. Desdecimos, pues, lo que *La Información* asevera en la segunda de las notas que le recortamos. Don Gregorio Soto es un buen miembro de la Sociedad de Trabajadores de que es órgano la *Hoja Obrera*, y probablemente se publicarán en ella trabajos de la inteligencia de aquél como de todos los compañeros que puedan hacerlo. Pero si el nombre de los individuos le dará á cada uno la gloria que sean capaces de conquistarse, la voluntad colectiva será la que informe las tendencias y el empeño de esta hoja de los trabajadores.

***

Anhelo nuestro es merecer las sinceras simpatías de los que no tienen

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud Costa Rica.